

EDUCACIÓN, CACEROLAZO Y GOBIERNO

Lic. Elena Farah. 2008. Río Cuarto, Cba.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Temas varios](#)

Gobierno vs. Campo ¿Porqué es importante que se inmiscuya el espacio educativo en este conflicto como reacción histórica, y parece que cíclicamente emerge en nuestro país? Estoy convencida que siempre es necesaria su participación ante situaciones que afectan la sensibilidad colectiva tan vapuleada en los argentinos. Pero tenemos que tener bases conceptuales para fundamentar dicha “intrusión” de la educación. Partimos que el ser humano, desde su nacimiento, se prepara para existir como ser gregario y que es imposible vivir aislado desde la perspectiva de una conducta sana. No es su naturaleza como ser humano el vivir en soledad. O sea que para transformarse de individuo a persona se necesita aprender a relacionarse con otros seres, con las cosas y con las ideas. Es decir “culturalizarse” para con-vivir. La palabra clave es interactuar con el otro. La persona como tal no es singular, sino que es-siendo-con- el otro. Y en esto no se distinguen jerarquías ni económicas ni sociales; ni tampoco desde las funciones como dirigentes o dirigidos.

Los animales utilizan acciones, gestos y sonidos para comunicarse; lo hacen y acuerdan. El Hombre tiene el don de construir un lenguaje a través de la palabra, y a través de ella se desarrolla la comunicación y el entendimiento. Con esto funciona el ser-siendo-con el otro. Yo me pregunto ¿donde está la aplicación de las palabras aprendidas en la escuela en este conflicto gobierno-campo? La palabra nos privilegia, nos ilumina, nos ennoblece, y con ella defendemos nuestra razón y nuestra dignidad. Cuando mueren las palabras comienza la sinrazón y la violencia. Y con ella la imposición unilateral que, según los especialistas de violencia, es el más común de los disparadores de la misma. Cuando existe la imposición, se piensa mal, se vive mal; cuando prima la proposición y diálogo, se piensa bien y se vive bien.

Lo que sucedió en este conflicto, que primariamente fue de gobierno-campo, y ahora ampliado a toda la comunidad, merece una mirada más reflexiva y penetrante que la que escuchamos unilateralmente de nuestros administradores de turno. ¿Como conciliamos hoy lo que se brinda desde la educación, cuando lo que se muestra políticamente y desde el gobierno, son hechos que están en las antípodas de las bases que sostiene el sistema educativo? Durante la educación para ser persona, la escuela no enseña a usar la palabra en forma de monólogo aislado, sino que a través de los años construye un aprendizaje para destinar las mismas a significarse por ejemplo, para resolver conflictos. Con esa sencilla interacción, nadie queda aislado y en soledad, como todos tuvimos la sensación en que quedó el gobierno con su actitud. Un diálogo bien entendido en un país desarrollado y con intenciones inteligentes de crecer, es lo primero que se instala; es decir genera espacios sabios y maduros para la confrontación de verdades y creencias; y para que en ese espacio se pueda pensar, cambiar ideas y opiniones. El peligro es que entre las estructuras que en este momento tienen el uso del poder, parece que hasta ahora todo lo enseñado está ausente. Aparece entonces la irritabilidad y el rechazo a un procedimiento soberbio de administrar, empeorado por el abuso y la prepotencia de los últimos días.

Si pensáramos con más sabiduría, que se fortifica en todas las instancias educativas, la tolerancia y la indagación del consenso hubieran sido bien acogidos por amplios sectores sociales. Tuvieron que ser las cacerolas que volvieron, sorpresiva y espontáneamente, las que provocaron el silencio y vacilación en el gobierno. Es que el error fue construir en conclusión, un gobierno seriamente aislado del resto del cosmos político y social. No pudo elaborar el ser siendo con el otro: el pueblo ¿Y el Poder Legislativo? Ausente.

Hubo mucho silencio, omisiones, indiferencia, y esto es lo que se le muestra a todo nuestro universo educativo, tanto docentes como alumnos. ¿Qué pasa en realidad? ¿Qué escuchan en los medios nuestros estudiantes en formación? Monólogos soberbios, producto de la inseguridad y, por que no decirlo, de bastante resentimiento social al no provenir de una historia impregnada de tierra y agua. La contradicción entre imposición y realidad, afecta el quehacer educativo de todos los días, que es la columna vertebral de un pueblo. El chacarero representa la cultura del esfuerzo que se intenta incorporar y resaltar con bastante dificultad, en una sociedad de la inmediatez y el facilismo. Ahora resulta que tales adjetivaciones caen en saco roto en el momento de demostrarlo con acciones.

¿Y la palabra dignidad? Presente por un sector. Ausente en el otro ¿Que esta esperando la sociedad y la escuela? El respeto a través del diálogo. Esta administración se olvida de lo que en educación se proclama, e intenta borrar en un instante con el codo lo dicho durante años de aprendizaje educativo. La conciencia colectiva a través del cacerolazo lo impidió.

Volver a: [Temas varios](#)